

Laura Comatelli

Instituto de Formación Docente Continua-Villa Mercedes

lauracomatelli@yahoo.com.ar

La modernidad en Villa Mercedes

La prensa como agencia configuradora de prácticas culturales en 1930.

Resumen

Modernidad, moderno y procesos de modernización son tres nociones que suelen utilizarse como sinónimos para abordar procesos sociales, culturales, políticos y económicos en un determinado cronotopo. El siguiente trabajo aborda la conformación cultural de la década de 1930 en la ciudad de Villa Mercedes –San Luis- a partir del análisis de la prensa local refiriendo a las nociones enunciadas con sus respectivas particularidades. Para esto, el diario El Tribuno es considerado como principal documento de análisis, así como también se entiende a la prensa en su carácter de agencia, capaz de configurar y reconfigurar las prácticas culturales que definen espacios públicos y privados al tiempo que enuncia los roles que deben asumir los sujetos en dicha trama social. Se atiende a las publicaciones con el fin de identificar las objetivaciones materiales de las construcciones subjetivas respecto del ser moderno, y de cómo dichas construcciones se imbrican a prácticas culturales vinculadas con otros contextos más allá del espacio local.

Palabras claves:

Modernidad. Prácticas culturales. Sociedad. Consumo. Agencia

Introducción

Las motivaciones que guían este trabajo son la necesidad de establecer conexiones de la localidad con contextos regionales y nacionales desde el estudio de imaginarios o representaciones de los sujetos, así como también la necesidad de posicionar a Villa Mercedes en un cronotopo más amplio que permita a la ciudad insertarse en la trama significativa cultural en dicha revisión histórica.

Desde las mal llamadas periferias, nuestras historias se han escrito a modo de crónicas biográficas vinculadas al ejercicio político de personas ilustres sin atender a la trama cultural compleja conformada por el ciudadano común, el sujeto común capaz de significar su propio

tiempo y espacio. Sin embargo el archivo de la ciudad cuenta con material que permite la re-interpretación de la historia desde una mirada sociológica compleja y actualizada que atienda a la conformación socio-cultural, tarea que circunscribe a la década de 1930.

El título de este trabajo “La modernidad en Villa Mercedes: la prensa como agencia configuradora de prácticas culturales en 1930” enuncia el particular interés por visibilizar que aún cuando la ciudad se encuentra localizada en el interior del país, la modernidad también es una condición inherente a dicha cultura. La prensa, más específicamente el diario El Tribuno, es el material seleccionado para realizar el análisis pretendido ya que en sus páginas se encuentran las huellas de prácticas sociales que dan cuenta que lejos de pertenecer a las periferias, las construcciones subjetivas que se realizan a partir de la divulgación del material mencionado son contemporáneas de su época en órdenes regionales más amplios. Con la mirada en Buenos Aires, Estados Unidos y París la ciudad no queda ajena ni exenta de la condición de modernidad. Por lo tanto el título es ya una afirmación de la modernidad como condición en la ciudad de Villa Mercedes en 1930, y esta afirmación encuentra sus fundamentos en las publicaciones del diario El Tribuno, dispositivo de agencia a partir del cual se concibe la prensa en este trabajo. En tanto agencia, el portavoz se erige como uno de los medios principales a partir del cual la ideología preconfigura formas, usos y costumbres del sujeto social, siendo la década del treinta el quiebre histórico temporal de manifestación de dichas construcciones producido por las modificaciones políticas en el orden nacional (e internacional) que afectan a todo el territorio argentino.

La modernidad como concepto ha sido definida de varias maneras. En términos cronológicos la modernidad da inicio en el periodo del Renacimiento. Con una serie de sucesos históricos, la modernidad genera debates en relación a lo otro, las construcciones de sentido creadas por alteridad conceptual de los discursos hegemónicos dominantes que jerarquizan posiciones en el contexto mundial (salvajes-civilizados, centro-periferia, primer mundo-tercer mundo). El debate contemporáneo focaliza la cuestión de los nacionalismos, de la etnicidad y del multiculturalismo. Por otra parte se ha entendido a la modernidad como al proceso creciente de racionalización de las sociedades, ocurridos en los siglos XVIII y XIX, que acompañó la expansión capitalista[CITATION Rab11 \l 11274].

En este trabajo se utilizarán más como nociones que como conceptos los términos moderno, modernidad y modernización asumiendo que lo moderno refiere a la producción material y simbólica desarrollada en un tiempo y en un espacio definido. Entiendo, por tanto que ser un

hombre moderno implica habitar el propio tiempo y el propio espacio en función de las percepciones colectivas respecto de ese tiempo habitado. Desde esta definición, lo moderno es la objetivación de diversos procesos subjetivos construidos tanto individual como colectivamente; la modernidad por otra parte, deviene como condición de ese tiempo y espacio definido por las percepciones del tiempo y del entorno; lo moderno como cosa, la modernidad como condición que deviene de la cosa que existe, y los procesos de modernización son comprendidos como las diversas y complejas prácticas que en sus desarrollos garantizarán la apropiación del propio tiempo y espacio para que lo anterior pueda acontecer.

La ciudad como espacio común:

Mi propósito es analizar la prensa como agencia constructora de subjetividades que se materializarán en el plano práctico de la acción cotidiana. Para poder llegar a esto considero necesario reflexionar acerca de la ciudad como materialidad emergente en contextos históricamente situados.

“La ciudad es comparable a la lengua, construida por múltiples hablantes en un proceso histórico que da cuenta de interacciones y de luchas por la construcción social del sentido. La ciudad, al igual que la lengua, refleja a la cultura: un mundo de significaciones compartidas. El habla puede homologarse, en este caso de la ciudad, con las prácticas, los comportamientos, las acciones, los itinerarios, las transformaciones que van construyendo la ciudad, los usos que sus habitantes hacen de ella.”[CITATION Mar01 \l 11274]

La ciudad entendida de este modo es el espacio construido, el medio material que se transforma en huella histórica de subjetividades acontecidas. La ciudad emerge y se transforma a partir y con los sujetos. Una construcción constante que va determinando usos y costumbres, que va designando y asignando posibilidades de accesos, de acción, que estructura y determina la asunción de diferentes roles. La ciudad es el escenario donde los sujetos se vuelven visibles, donde al traspasar las fronteras del plano íntimo confluyen a los diversos rituales de socialización, de encuentro con el otro y en donde la multiplicidad de códigos se ponen en juego en la red de significaciones y significantes de quienes interactúan en ese tiempo-espacio en el orden de lo público.

La ciudad como materialidad es testimonio de la existencia de la práctica cultural en sus múltiples dimensiones. Las disposiciones de esas materialidades en sus órdenes espaciales

determinan las acciones permitidas, pero también son el derrotero de lo posible. Las ciudades, entendidas de esta manera, son estructuras que legitiman o prohíben, que posibilitan o imposibilitan, cabe reafirmar que las ciudades son las construcciones materiales que resultan del imaginario de los sujetos, y en esto radica la clave o base ideológica a partir de la cual su emergencia es posible. Me refiero a emergencia como el fenómeno inherente a los procesos de modernización. Al exponer esto no dejo de cuestionarme acerca de la carencia de instituciones culturales vinculadas a las artes visuales en la provincia de San Luis y a los sujetos vinculados a dichas prácticas, más aún cuando en el contexto contemporáneo puede observarse la emergencia cultural de propuestas que se relacionan a ramas artísticas promovidas en la década de 1930 tales como las letras, la música, el cine y el teatro. No es un problema que abordo es este trabajo, sin embargo considero que atender a la historia desde este, mi tiempo y lugar, no es un aspecto que deba desconsiderar.

En tanto procesos de modernización la llegada del ferrocarril Andino hacia fines del siglo XIX marca un antes y un después en la conformación del territorio produciendo la emergencia de un diseño y trazado urbano acordes a las necesidades de la época. Otros hechos históricos importantes que acompañan el proyecto moderno son la construcción del Dique Vulpiani en 1904, el emplazamiento de los monumentos de los próceres Pedernera y San Martín en las plazas principales que llevan sus nombres al cumplirse el primer centenario de la ciudad, la apertura y pavimentación de la Avenida Mitre y la creación del edificio municipal en la parte central del territorio que tiene por objetivo dentro del plan estratégico vincular los extremos denominados (aún en la actualidad) centro-estación. Junto con éstos hechos, la elección de gobierno propio en el año 1907, y la construcción de varias escuelas Láinez y el Colegio Nacional, la construcción de la red de canales que se inaugura en 1932 y también el tendido del alumbrado eléctrico se constituyen como emergentes materiales que dan cuenta de los avances tecnológicos con los que cuenta la ciudad en ese entonces. Así mismo los procesos de modernización no se detuvieron, entre los años 1939-1941 se pavimentan las calles de la zona denominada centro.

La principal actividad de la zona para ese entonces es agrícola ganadera, actividades que se vieron promovidas y favorecidas con la red de canales alimentados por el Río Quinto y el abastecimiento del Dique Vulpiani. Villa Mercedes se constituye como el oasis de San Luis. [CITATION Men94 \l 11274]. Pero junto con esta actividad principal la modernidad como condición de la época, emerge del entramado cultural a partir de nuevas y diversas prácticas vinculadas al mundo laboral y educativo. El nuevo escenario cultural crea nuevos espacios

sociales, la oferta en términos de capacitación y perfeccionamiento son constantes en las páginas de la prensa local. En estas ofertas subyace la base ideológica de los proyectos modernos y crean nuevos imaginarios en relación al ser, al sujeto moderno; un sujeto “capaz” y eficiente que esté a la altura del nuevo panorama laboral. La mano de obra calificada es uno de los valores deseables en la constitución de estos procesos de modernización.

Las oportunidades de viajar o estudiar por correspondencia diferentes oficios y profesiones eran posibilidades de acceso al conocimiento que luego se transformarían en formas efectivas y eficaces de actuar en el campo laboral. El diario El tribuno promociona fuertemente la capacitación y el estudio de profesiones que pueden desarrollarse por correspondencia en las “Escuelas Sudamericanas” de Buenos Aires, entre ellas se publican: dibujante, procurador, perito agrícola, cortador sastre, perito mercantil, corte y confección, químico industrial, tenedor de libros, idóneo en farmacia, periodismo y publicidad, mecánica automotriz, electricidad, radio, televisión, constructor de obras, cloacas y caminos. Las solicitudes o inscripciones se gestionaban mediante cupones impresos en el diario y eran enviados por correo postal en el caso que el sujeto eligiera capacitarse fuera de la ciudad. Para esto, Mendoza y Buenos Aires son los principales polos culturales e intelectuales de interés para la formación, siendo segundo el pionero en capacitaciones vinculadas al mundo laboral vinculadas a los oficios.

Otra de las ofertas educativas, de carácter internacional era la de las Escuelas Internacionales que comenzaban su anuncio exponiendo “*No puede pretender que le paguen bien si no sabe trabajar bien*” [CITATION EIT34 \l 11274]. Los nuevos imaginarios se imponen de manera fuerte y eficaz, las ideas de trabajar más y mejor con la promesa de la buena remuneración, así como también la de tener una ocupación laboral constante son, para entonces, los pilares que acompañan los procesos de modernización.

Billiken también es una de las publicaciones que, con públicos definidos *a priori*, editaba publicaciones direccionadas de capacitación laboral a distancia bajo la modalidad de entrega de tomos de estudio por correspondencia. Estas modalidades significan para el sujeto la posibilidad de accesos a eso otro emergente en lo contemporáneo, permite por lo tanto, generar en el hombre el sentido de pertenencia a su propio tiempo y espacio, siendo la modernidad la condición emergente de este nuevo entramado socio-cultural.

Éstos sucesos crean un nuevo escenario, y habilitará la materialización de un imaginario correspondiente a las clases dirigentes en términos económicos, ya que el ferrocarril en

primera instancia tenía como función el transporte de materias primas. Con este suceso se instalan las bases simbólicas de la reconfiguración temporo-espacial de la localidad.

La reconfiguración territorial da lugar a la construcción de nuevos órdenes y disposiciones espaciales y sociales. Emergen edificios y se crean nuevos espacios que contienen a los sujetos desde sus materialidades, pero también, como ya expuse, les determina el accionar.

Esta serie de acontecimientos que favorecerán en la época el desarrollo de nuevos entramados culturales y sociales van acompañados de diversos dispositivos, entre ellos la prensa, sustentados a partir de ideologías hegemónicas que van a funcionar como elementos claves en las conformaciones subjetivas. El nuevo sujeto, o sujeto moderno versarán algunos autores, es quien habite ese nuevo territorio temporo-espacial. Ese nuevo sujeto es todo aquel que sea capaz de codificar y decodificar las condiciones del ser encriptadas en dichos dispositivos para poder coexistir en la trama que lo contiene. Por lo tanto se produce una construcción compleja del concepto de ciudad entre el sujeto que produce significados, que habita e interactúa en los espacios y que además interpreta la noción del tiempo generando modificaciones en su propio entorno a partir de sus percepciones e imaginarios manifestados.

La prensa: Difusión y agencia

El lenguaje, en tanto código, es la materialización del orden simbólico compartido que permite la comunicación entre los sujetos. Una de las formas de divulgación de las ideas más efectivas y eficaces han sido los medios masivos de comunicación. Si nos situamos en la década del 1930 la prensa ha tenido su lugar privilegiado como dispositivo de construcción de subjetividades, donde las ideologías a partir de las cuales se enuncia marcan las bases del accionar previendo al sujeto deseado. Puede afirmarse tranquilamente que los medios han asumido, desde su emergencia hasta la actualidad, la poderosa tarea de ser diseñadores de modelos culturales que respondan a las bases ideológicas para las cuales sirven.

Desde esta perspectiva, los medios de comunicación son entendidos como agencias. Se entiende por agencia a los modos en que los artefactos son capaces de modificar o afectar a los hombres movilizando respuestas y emociones, generando ideas y provocando una variedad de acciones [CITATION Mar12 \l 11274] y por ende procesos sociales. La prensa, en este caso “El Tribuno”, asume su función de agencia en un contexto de circulación específico, el público común de la ciudad de la década mencionada. Lectores de este periódico serán esos sujetos cotidianos, que necesitan conocer cómo estar a la moda, y en

cuyas páginas encuentran un abanico de propuestas que facilitarán la construcción subjetiva del imaginario del proyecto moderno que van desde la oferta de educación a distancia, pasan por los modos de París hasta anuncios de estrenos en cine y teatro como fenómenos en ebullición contemporáneo con otros lugares del mundo. Este hecho permite vincular el imaginario local a un contexto nacional e internacional. Esta relectura de la historia reasigna a la ciudad un lugar clave y estratégico, ya no es solamente una pequeña localidad del interior, sino que se convierte, con todos estos procesos modernizadores, en una localidad clave para que la modernidad sea una condición cultural compartida más allá de los planteos en torno a centros y periferias a los que estamos acostumbrados.

Los centros y las periferias son nociones móviles y ambas se construyen por alteridad. En este sentido no puede existir un centro si no co-existen las periferias que le permiten la emergencia [CITATION Cas94 \l 11274]. Los procesos históricos mencionados reconfiguran el imaginario respecto de la ciudad en la década del treinta y la sitúan como territorio parte del debate de la modernidad. Los procesos de modernización y el avance tecnológico llegan antes que el resto de la región y transforman la localidad en el puerto seco de Cuyo.

La construcción de hoteles y trazados urbanos serían la configuración sensible de un aparato que alberga diversas experiencias sociales y culturales. En este sentido, las ideologías subyacentes circulan en las diversas publicaciones que comenzaron a tener lugar en la época. Por lo expuesto difícilmente pueda reconocerse que el interior del país ha sido la periferia, por el contrario, el éxito de la mayoría de los proyectos inherentes a los procesos de modernización del territorio nacional han sido posibles de realizar, de materializar, a partir del interior, pues sin las rutas comerciales las zonas de contacto no hubieran sido factibles.

Retomando el rol de la prensa en este contexto, la malla cultural acoge al conjunto de relaciones que se producen entre los sujetos dentro de una variedad compleja de sistemas culturales. La modernidad, en tanto condición, emerge de las formas espaciales donde las acciones se producen así como también las formas que tienen los sujetos de relacionarse. El diario como objeto portador de agencia, a partir de sus publicaciones encamina y construye esas nuevas formas de habitar el tiempo y el espacio. Esas publicaciones lejos de estar opuestas a las experiencias de los tradicionalmente evocados como centro, reconfiguran el panorama cultural y se convierten en parte co-activa de la cultura moderna de la época en su extensión nacional.

Uno de los elementos claves en esta propuesta es atender a la construcción subjetiva de los sujetos, entendiendo que en los proyectos colectivos de sociedades comunes, las particularidades son el devenir de un complejo y fluctuante entramado ideológico y cultural.

“...las realidades de la vida moderna y la expansión ominosa de la cultura de masas en todos los rincones de la esfera social están inscriptas invariablemente en la articulación del modernismo estético. La cultura de masas ha sido siempre el subtexto oculto del proyecto modernista”[CITATION Huy061 \l 11274].

Lo masivo, la cultura de masas y las industrias culturales que emergen conllevan, en éstos términos, a considerar no sólo la mercantilización de diversos productos, sino que dichos productos llevan implícitas las marcas ideológicas de las concepciones tanto de los tiempos como de los espacios, los cuales también se insertan en las lógicas de mercantilización en los diferentes procesos de distribución y consumo. Interprétese para este punto las relaciones que se tensionan en el surgimiento de diferentes instituciones sean escuelas, fábricas, familia, y en este caso, específicamente el ferrocarril como fenómeno transformador y re-configurador del escenario propuesto.

Por lo expuesto hasta el momento Villa Mercedes, desde la llegada del ferrocarril, siendo la década del treinta la de mayor experimentación en cambios políticos, sociales y culturales, tanto en el orden local como nacional e internacional, no escapa a este fenómeno. La ciudad se configura como escenario posible para el desarrollo de prácticas sociales que se corresponden a la recepción y al consumo de diversos productos que ofrecen las industrias culturales, así como también la creación de espacios en términos de trazado urbano que posibilitan la experiencia del tiempo compartido y socializado, en otras palabras organizado a partir de lógicas modernas de concepción de los sujetos y sus tiempos. Lo que surge como primera aproximación es la reconfiguración de los espacios públicos y privados, y junto con este fenómeno la conformación de las subjetividades que desarrollan los sujetos.

Las formas del ser en tanto construcción subjetiva que se objetiva configurado en un tiempo y espacio redefinido es reinterpretado y encarnado en ese nuevo sujeto moderno, sujeto que como tal desarrolla nuevas formas de relacionarse con el mundo, donde el uso del tiempo no es un elemento ajeno, sino que es un factor inherente a lo que a práctica social se refiere. El hombre moderno experimenta la aceleración del tiempo vertiginoso de la velocidad de la máquina, y las migraciones de la época trazan nuevos caminos que inciden en los procesos de modernización.

Estas migraciones, en términos de representación de diversas prácticas, operan como articuladoras de nuevas formas y contactos culturales, el despliegue cultural abarca el espacio mental y de relaciones sociales producido por la acción de los agentes forjadores de la cultura[CITATION Agü13 \l 11274]. He mencionado ya el contacto cultural bajo la lógica del mundo laboral que evidencia la vinculación directa trans-territorial entre los sujetos de los polos culturales, sociales y económicos, así como también el despliegue de otros dispositivos que permiten la emergencia de nuevas formas relacionales en términos de sociabilidad (cine, teatro, etc)

Junto con estas consideraciones, la figura clave de todos estos procesos es el individuo devenido en sujeto a partir de los diferentes mecanismos y lógicas de gestación y control, creados en función de las necesidades de los procesos mencionados. No deja, por lo tanto, de ser importante atender a los medios de producción y divulgación de las ideologías subyacentes en la escena imaginaria, las ideologías se leen en clave connotativa más que denotativa, y es a partir de los diferentes productos materiales donde el orden de lo simbólico se corporiza, se cristaliza y opera[CITATION Gar10 \l 11274]. En este sentido la voluntad de publicación de ciertos temas y las formas en el uso de los lenguajes se convierten en dispositivos de formación de dichas subjetividades operando en la mayoría de los casos –sino en todos- como formas de imposición simbólica que opera de manera directa –o indirecta- en la conformación de los sujetos modernos; se forman junto con esto los gustos, las opiniones y las percepciones.

Las páginas del Tribuno: Agencia, medio y configuración:

Bajo el gobierno provincial a cargo de Toribio Mendoza (1879-1950) circuló en los años treinta el diario “El Tribuno”, una de las publicaciones más antiguas de la ciudad de Villa Mercedes. Fundado en 1917 con taller propio de impresión ubicado en la calle Lavalle N° 291 acompañó el desarrollo modernizador de la zona. Años más tarde, en 1926, comenzó a circular el diario San Luis, también con taller propio de impresión en el extremo opuesto al anterior, también por Calle Mitre.

En sus páginas, lejos de narrarse crónicas de luchas entre civilización y barbarie, se enuncian discursos provenientes de ideologías contemporáneas que permiten circunscribir la cultura villamercedina en una trama nacional de significantes y significados. A continuación desarrollaré de manera sintética algunos análisis en relación a los enunciados, los espacios y los cuerpos-sujetos de la modernidad en tanto subjetivaciones manifestadas. Estos análisis

sirven a fin de poner en consideración, sino cuestionar, el relato hegemónico tradicional y que continúa, en muchos aspectos, generando imaginarios erróneos o equivocados respecto de la ciudad y de su conformación socio-cultural, ya que generalmente las percepciones en relación al contexto local son que es una ciudad pequeña, a-histórica sin otras relaciones subjetivas más que con el plano político.

En las páginas del tribuno pueden leerse artículos breves, de lenguaje sencillo y claro que apunta al consumo de un público común. No es un factor habitual encontrar eufemismos y sensacionalismos, por el contrario, el lenguaje responde a fines concretos de información si se tiene en cuenta dicha función, así como también, desde lo publicitario el lenguaje responde a promocionar productos y servicios de moda en el contexto nacional e internacional. No escapa la oferta educativa, hotelera, y servicios de encomienda, así como tampoco la formación del público en cine y en teatro a partir no solamente de la publicación de estrenos sino también de pequeñas críticas de las obras promocionadas.

La reiteración de anuncios permite observar la prensa como agencia en tanto configuradora de subjetividades que luego se materializarán en sus contextos habitados. Los imaginarios son configurados a partir de las publicaciones. Basta para esto observar la conformación actual para advertir que en lo contemporáneo muchas de estas prácticas emergen desde diferentes lugares. En las notas del diario se entreteje una trama socio-cultural diversa, que abarca desde la política, los policiales hasta las propuestas culturales.

En relación a la literatura el Tribuno de los treinta denota el acervo cultural ligado a una fuerte corriente literaria orientada en la mayoría de los casos a los niños, se anuncian títulos que se estaban publicando en Buenos Aires. Una de las secciones estaba destinada a cuentos e historias, y adquiere valor relevante en las páginas del diario ya que ocupa no solamente gran parte del material publicado, sino que se ubica en la parte central del mismo. Textos del ya consagrado Rubén Darío comparten páginas con cuentos para niños. Para este público emergente, Ferrayoli, uno de los librereros tradicionales de la ciudad, anunciaba la llegada de material novedoso, entre ellos los cuentos para niños, escritos por el uruguayo Constancio Cecilio Vigil (1876-1954) que eran distribuidos a través de Billiken como parte de colecciones. Entre sus títulos se encuentran Las ranitas y las cigüeñas, Los enanitos jardineros, Los carreteles, Los pumas que quisieron volverse monos, El imán de Teodorico, Perlita la tejedora y El pájaro ratón, entre otros.

Vinculadas a la condición de modernidad, y a la necesidad de nuevas subjetividades capaces de codificar y decodificar los signos culturales, las letras son dispositivos agencieros de prácticas sociales. El cuidado del cuerpo es una de las problemáticas de la época entendiendo la construcción del nuevo sujeto en términos públicos de socialización. Inmersos en un contexto internacional belicoso, las publicaciones vinculadas al heroísmo, la moral, la economía, entre otras, no son aspectos ajenos a la trama ideológica dominante.

Con los procesos de modernización Villa Mercedes cuenta para ese entonces con los recursos tecnológicos necesarios para ofrecer al ciudadano común la información y la formación para poder participar de la vida moderna en ese contexto.

Uno de los cuentos publicados evidencia esta perspectiva abordando la cuestión mencionada a través de textos tales como “Cuento instructivo” en donde, por pasos numerados se instruye en accionar determinado a fin de la higiene, otro cuento refieren a la guerra a través de relatos ficticiales de la historia de unos zapatos hermanos, y un tercer texto rescata valores a través de los sentimientos de amor, paz y dulzura.

Otro de los factores que se identifican como procesos de modernización son los proyectos abocados a la construcción de bibliotecas populares. En tanto procesos culturales, propuestas de este tipo acentúan la percepción en relación a las artes y a la valoración de la cultura letrada en la ciudad. Con la presidencia de la asociación a cargo de Bernardo Di Genaro se solicita, a través de las páginas del diario, la colaboración de la comunidad en la donación de libros nuevos o usados. Este proyecto se ancla en la localidad como un espacio social emergente que atiende a la noción de espacio compartido, común, público de acceso gratuito. La propuesta genera la factibilidad de habitar nuevos espacios.

Otros de los factores que inciden en la transformación del entorno en términos de ciudad es la creación de espacios públicos capaces de contener y de garantizar el ejercicio de la vida social por fuera del orden de lo privado. Además de las disposiciones urbanas mencionadas, tales como las plazas, los edificios públicos, y demás, también los cines y los teatros, los hoteles y los clubes son espacios por excelencia atendidos al momento de plantear análisis de este tipo.

En las ediciones del Tribuno se observan varias críticas y referencias al cine y al teatro. Esto, en términos ideológicos, plantea los cánones de las formaciones del gusto. Con esto, lejos de posicionar a Villa Mercedes como periferia del gran centro Buenos Aires, la coloca en relación dialógica y paralela a los fenómenos modernizantes de las culturas contemporáneas.

Las actualizaciones de las carteleras iban a tan sólo quince días de diferencia con los estrenos de la gran urbe bonaerense, hecho que en la década del ochenta se modifica y sí los estrenos llegan meses más tarde. No voy a profundizar en esto porque debería incursionar en los fenómenos políticos de una época nefasta, y no es el fin de este trabajo, pero la mención de este hecho nos permite ubicarnos en la modernidad de la época estudiada ya en un contexto nacional.

Una sección denominada “Frasas de la crítica general” puede leerse al respecto del film “El despertar de una nación” (1933), bajo la dirección de Gregory La Cava *“Una película de valor excepcional es “EL DESPERTAR DE UNA NACIÓN” pues nos muestra la vida de un presidente de los Estados Unidos, que vive en la época actual y encara y resuelve todos los grandes problemas de la política interior y exterior de la gran democracia del Norte”*.

Otra de las publicaciones del mismo tenor comenta sobre Sigfrido (1923), dirigida por Fritz Lang, protagonizada por Paul Richter, Margaret Schön, Víctor Varconi y Theodor Bos, basada en la obra de Wagner. En la redacción hace énfasis en la banda sonora del film donde puede leerse *“Una de las películas más asombrosas que ha filmado hasta la fecha sonora musical en 10 grandes actos es Sigfrido que mañana la Sala San Martín dará una única exhibición de dicha producción”*.

Al compás de la moda, la figura femenina emerge preconfigurada por los aparatos de reproducción social. El cine y el teatro son espacios sociales por excelencia en donde esta agencia se pone de manifiesto tanto en sus contextos de producción así como en los de circulación y consumo. La prensa como agencia promueve el imaginario ideológico de esta configuración. Una de las publicaciones que lleva por título *¿SERÁ NANA UNA SORPRESA CINEMATOGRAFICA?* promociona y anuncia el exitoso film Nana (1923), producida por Samuel Goldwyn, dirigida por Dorothy Arzner y George Fitzmaurice y protagonizada por Anna Sten. El anuncio además de comentar acerca de la película avistaba el porvenir brillante de la actriz protagónica.

Charles Chaplin no queda ausente de esta gran promoción de cine, siendo considerado en la actualidad como un ícono de la reflexión y la percepción de la modernidad se anuncia en las páginas de El Tribuno como el nuevo Chaplin. Este nuevo Chaplin se promocionaba como prometedor en tanto continuidad de la producción cinematográfica que habitaba la pantalla grande desde la época del cine mudo. En este periodo se preparaba en sus estudios para rodar películas con la incorporación de sonido. Sólo por recordar 1927 es el año que se considera el

estreno de la primera película sonora con el título “The Singer jazz” (el cantor de jazz), dirigida por Alan Crosland y producida por la Warner Bros. Picture en Estados Unidos, Nueva York. Este hecho supone la evolución constante y vertiginosa del cine hacia la década del treinta donde emerge una particular forma de producción cinematográfica en el contexto nacional hacia el año 1933 con la creación de los primeros estudios cinematográficos, Argentina Sono Film y Lumiton.

Continuando con las páginas del Tribuno, en cuanto a la promoción teatral se encuentra un artículo, extenso para la época y la tipología habitual del diario, que refiere a la compañía de teatro “Senen Mejía”. La imagen de Teresita Senen además de constituirse como factor de promoción refuerza el imaginario en función del deber ser femenino en relación a la moda del momento. Siendo la actriz principal del reparto de la obra “Cuando los corazones lloran” que se estrenaría en las instalaciones del Teatro Sportsman. Entre las obras que traía la compañía se mencionan “Las mujeres se han puesto los pantalones” de Federico Reparazi, “Canción de Cuna” de Gregorio Martínez Sierra, “El gorro de cascabeles” de Luis Pirandello, “Así es la vida de Malfati y de las Llaneras”.

Las páginas del diario no solamente difundían información, sino que también a partir de sus publicaciones educaban al lector frente a las propuestas. La referencia constante a los polos hegemónicos en contextos globales y nacionales marcan una impronta en la conformación social y cultural de Villa Mercedes. El diario se constituye en vehículo privilegiado para la función de la creación de imaginarios colectivos a partir de lo individual y viceversa, pues en sus páginas operan encriptadas las lógicas de la socialización, de la utilización no solamente de los recursos, sino de los tiempos y espacios. Una de las formas de educación informal puede advertirse en un artículo lleva por título “*La diferencia entre el teatro y la cinematografía es muy apreciable*” y desarrolla aspectos vinculados al saber y a la apreciación estética más que a promocionar títulos de producciones.

En tanto espacios de socialización el cine y el club San Martín, el club Sportivo Fénix, el cine teatro Sportsman, el cine Astral, el club A. Estudiantes se convertían en espacios comunes en donde la modernidad acontece viva, activa, veloz y receptiva al paso de la moda, y la prensa es el medio a través del cual la crítica, la captación, la promoción y el consumo de eventos culturales y sociales son posibles.

La novedad y la moda se convierten en términos claves en relación al lenguaje como configurador de subjetividades y formadoras del gusto. En las publicaciones del diario se

encuentran repetidas ofertas vinculadas a la educación musical. El Instituto Artístico Conservatorio Santa Cecilia con vinculación directa con el Conservatorio Santa Cecilia de Buenos Aires, La escuela Normal de Música, el Conservatorio Fracassi, el Conservatorio de Música y Declaración Ibero-Americano y el colegio Sagrado Corazón ofrecen clases de música en las páginas del diario, siendo el piano el instrumento privilegiado de la oferta mencionada.

También discografías contemporáneas de la época son promocionadas en las ediciones del diario. Los géneros destacados y valorados son el tango, el vals y el folx tros en el contexto local, cuya difusión encuentra como medio privilegiado de circulación las emisiones radiales así como los films. Este panorama permite advertir en los años treinta la asidua concurrencia a los espacios mencionados, ya que la oferta de este tipo de producciones se entretene a las ya enunciadas. En este sentido expresiones tales como “*lo selecto, lo más moderno y lo consagrado*” sustentan el discurso moderno y permiten entrever las resonancias de la crítica, elemento clave en el cronotopo de la modernidad, al tiempo que generan aperturas a otras dimensiones culturales.

Me interesa rescatar algunos índices que fueron surgiendo y no he desarrollado por la complejidad de agrupación de hechos, dispositivos y ofertas. Entre los nuevos sujetos, la figura de la mujer como emergente y partícipe del nuevo escenario se constituye como elemento clave para analizar la modernidad en Villa Mercedes. La historia militarista ha ponderado la figura ilustre de los varones, sin embargo ya para esta década, la mujer es el elemento clave por excelencia del proceso de modernización. Con un imaginario creado en función de un nuevo espacio social la mujer debía adaptarse, estar a la moda, pero además saber estar a la moda. Mencioné este imaginario reforzado por la imagen de Anna Sten en las publicaciones del diario, así como también una copiosa oferta educativa dirigida a este público. No queda fuera de la formación subjetiva este mundo femenino que emerge reconfigurado de la modernidad.

La moda airosa y la revolución tecnológica en el mundo llegan a Villa Mercedes abriendo nuevos caminos y promete una cultura capaz de pertenecer a su propio tiempo y espacio. La ciudad, por lo expuesto, no escapa a las propuestas de las grandes capitales. La ropa confeccionada a medida y con nuevos diseños, la educación cultural basada en las letras y la música, el magisterio, los modos correctos del deber ser se evidencian en las publicaciones del Tribuno.

Hollywood promocionaba imágenes estandarizadas de belleza femenina, y eran recibidas en la ciudad como verdaderos modelos e ideales a construir en el cotidiano. En las publicaciones del diario, las noticias relacionadas al espectáculo (cine o teatro) tienen el privilegio de ser acompañadas por imágenes de actrices en auge del momento.

Estas huellas históricas connotan las bases ideológicas subyacentes en la numerosa oferta de cursos de corte y confección, de publicaciones orientadas al deber ser femenino dentro de la sociedad moderna, de poner a disposición la moda y el canon de belleza a través del consumo de productos relacionados a la estética.

Un artículo del diario titulado “*Temas Femeninos*” evidencia estos nuevos lugares de la mujer en tanto sujeto de la modernidad. La mujer *debía* saber confeccionar sus ropas y para esto era necesario que dominara “*el arte de combinar*”, desde las texturas de los géneros textiles hasta los colores se contemplaban en esta tarea, incluso *saber acerca de reciclar* la ropa de temporadas anteriores al grito de la moda, pues “*La mujer moderna, y al mismo tiempo la que sufre los tristes perjuicios de la crisis, tiene que saber, mejor dicho debe saber, arreglar sus prendas de años anteriores con telas de reciente creación*”.

La mujer, toda mujer, cumplía una doble función en esta nueva trama socio-cultural, por una parte era un sujeto moderno, por otro era hacedora y guardiana de la economía. Los cuidados de la ropa, de los paños, del terciopelo hasta la confección a medida de prendas abren para la mujer nuevos oficios y espacios laborales. El saber marca en esta conformación social un pilar fundamental, en donde la profesionalización de lo doméstico se erige a partir de la diferenciación de los saberes mismos que más que por herencia llegarían por correspondencia.

Métodos y recetas de tinturas caseras o la elección de tabletas de tintura que prometen dejar el cabello con excelente color y al gusto moderno se publican en estas páginas reforzando el imaginario a través del discurso que enuncia la modernidad.

Hollywood y sus estrellas, las actrices principales de las obras de teatro, las ofertas educativas, las secciones de temas femeninos, más “*los chismes de París*” orientan a la nueva mujer para lograr la integración exitosa en los parámetros modernos en todos sus aspectos. Nada se deja fuera en esta estructura, nada escapa a los gritos y miradas de la moda, pues la mujer que sabe confeccionar y combinar sus prendas, que sabe el lugar preciso de la ubicación de los moños que adornan las prendas, que tiene el cabello acorde al buen gusto, debe saber también decorar su hogar. Los cortinados cobran relevancia, los géneros textiles

para éstos son elegidos teniendo como referencia el gusto parisino por la decoración. Colores variados con diseños geométricos son calificados como “*sobrios y de buen gusto*”.

Para finalizar expondré que los espacios geográficos se transforman en modelos, sin embargo esos modelos son el devenir de diversos procesos sociales, económicos, políticos, culturales, entre otros, a los que prefiero llamar polos. La prensa, entendida como agencia, pone en circulación ideologías bases a partir de las cuales conformar al nuevo sujeto. Dos aspectos centrales son el sentido y la función que se le asigna a las publicaciones. Los contextos de producción así como también los mecanismos a partir de los cuales dichas formas se ponen en circulación son relevantes para poder interpretar los modos de recepción y consumo. Las transferencias ideológicas operan de manera subyacente si nos referimos a las culturas masivas, sin embargo el sentido asignado *a priori* es un elemento clave y determinante de acuerdo a los fines perseguidos por el aparato ideológico que las crea.

Mirar a Estados Unidos, Francia y Buenos Aires no es aleatorio, pero no es precisamente porque sean denominados centros y nuestros contextos locales del interior resulten las culturas residuales y empobrecidas. Mirar y ser vistos, ese es uno de los pilares del sujeto de la modernidad que estoy abordando y mirar contemporáneamente dista bastante de la traza aleatoria en función de conveniencias discursivas de centros y periferias históricamente construidas. Las mal llamadas periferias, considero, son espacios y tiempos compartidos trans-territorialmente, y eso las corre de la trama discursiva hegemónica de la dominación.

El hombre piensa el tiempo, pero el tiempo del hombre no es el que sólo le acontece aquí y ahora, el tiempo del hombre es el tiempo de todos los hombres que han sido, que han pasado y que han legado, así como también el tiempo del hombre es el tiempo por venir, es el imaginario creado en función de ese tiempo por venir; y esas diferentes formas de pensar y percibir todos los tiempos, anteriores y futuros, son las que permiten las configuraciones y reconfiguraciones constantes del espacio y el tiempo presente.

Bibliografía:

- .- Agüero, A y García D. (2013). *Culturas locales, culturas regionales, culturas nacionales. Cuestiones conceptuales y de método para una historiografía por venir*. Prismas, 181-185.
- .- Castelnuovo E. y Ginzburg C. (1994). *Centro e periferia*. Torino: Einaudi

- .-García Canclini, N. (2010). *La producción simbólica*. México. Siglo Veintiuno editores.
- .- Huyssen, A. (2006). *Después de la gran división. Modernismo, cultura de masas, posmodernismo*. Buenos Aires. Adriana Hidalgo Editora.
- .- Margulis, M. (2011). *Sociología de la cultura. Conceptos y problemas*. Buenos Aires. Biblos.
- .- Martínez Luna, S. (2012). *La antropología del arte y la vida de las cosas. Una aproximación desde Art and Agency de Alfred Gell*. AIBR. Revista de Antropología Iberoamericana, 7 (2), pp. 171.195.
- .- Menéndez, N. (1994). *Breve Historia de San Luis*. San Luis. C.E.P.A.
- .- Rabello de Castro, L. (2011). *Infancia y adolescencia en la cultura del consumo*. Buenos Aires-México. Grupo Editorial Lumen.